

Conoci a la Hna. Cristina e iba a su Monasterio y hablaba con ella. La quiero mucho y su estampa la tengo por toda la casa. Un día llegó una amiga a mi casa, muy preocupada y sufriendo mucho porque un sobrino de su marido, estaba ingresado y se encontraba bastante mal. Yo le di una estampa de la Hna. Cristina y le pedimos por él. Enseguida comenzó a mejorar. Al poco tiempo, se había recuperado por completo. Sé que la Hna. Cristina intercedió a Nuestro Señor por él, pues fue algo que sorprendió a todos. Para mi la Hna. Cristina es una ayuda constante. Siempre recurro a ella.

Dolores Bárbara B. Cádiz.

Pedí por mi tío. Estaba muy malito y los médicos dijeron que no podían hacer nada. Dieron permiso para que pudieran entrar los familiares a despedirnos de él. Hablé con mis monjitas y pedí por favor que pidieran por él a la hermana Cristina, que era joven y con mucha vida por delante. Y gracias a tantos rezos y a la ayuda de la Hna. Cristina, que nos da la mano directamente con Nuestro Señor, mi tío sigue aquí con nosotros, viviendo cada día como un regalo del cielo. Ya han pasado casi tres años. Sigue con su tratamiento de quimioterapia y aquí con su familia. Gracias.

Todavía tengo en mi mente y en mi corazón el día que mi hijo Álvaro de mis entrañas se puso malito, creí que me moría de pena y dolor, pero me fui al Convento, no sé el día ni la hora, pero mi consuelo era llorarle a ella en su tumba. Todas las monjitas me consolaban y me decían: "la Hna. Cristina te va a ayudar". Y así fue. Gracias a Dios le ha desaparecido esa enfermedad tan mala, pues tiene un nombre, cáncer, yo nunca he mentado esa enfermedad. Hoy por hoy la puedo decir. Muchas gracias. Álvaro se ha puesto bueno para siempre.

Manuela A G. San Fernando (Cádiz).

Santísima Trinidad, que otorgaste a la Hermana M^a Cristina un corazón compasivo ante las necesidades del prójimo y una fe inquebrantable en la eficacia de la oración y del sacrificio; por el amor y fidelidad con que te sirvió en esta vida, concédeme la gracia que ahora te pido y su pronta glorificación en la Iglesia, si ha de ser para mayor gloria tuya. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

HORARIO DE APERTURA DE LA CAPILLA

MARTES, MIÉRCOLES Y VIERNES
DE 10:00 A 12:00 H.

Para comunicar favores, enviar donativos para la causa o solicitar libros:

CARMELITAS DESCALZAS

Real, 224 • 11100 SAN FERNANDO (Cádiz)

Tlf.: 956 881 336 - hermanacristinajs@gmail.com

Cuenta corriente de la causa de Canonización:

C/C Banco Popular IBAN:

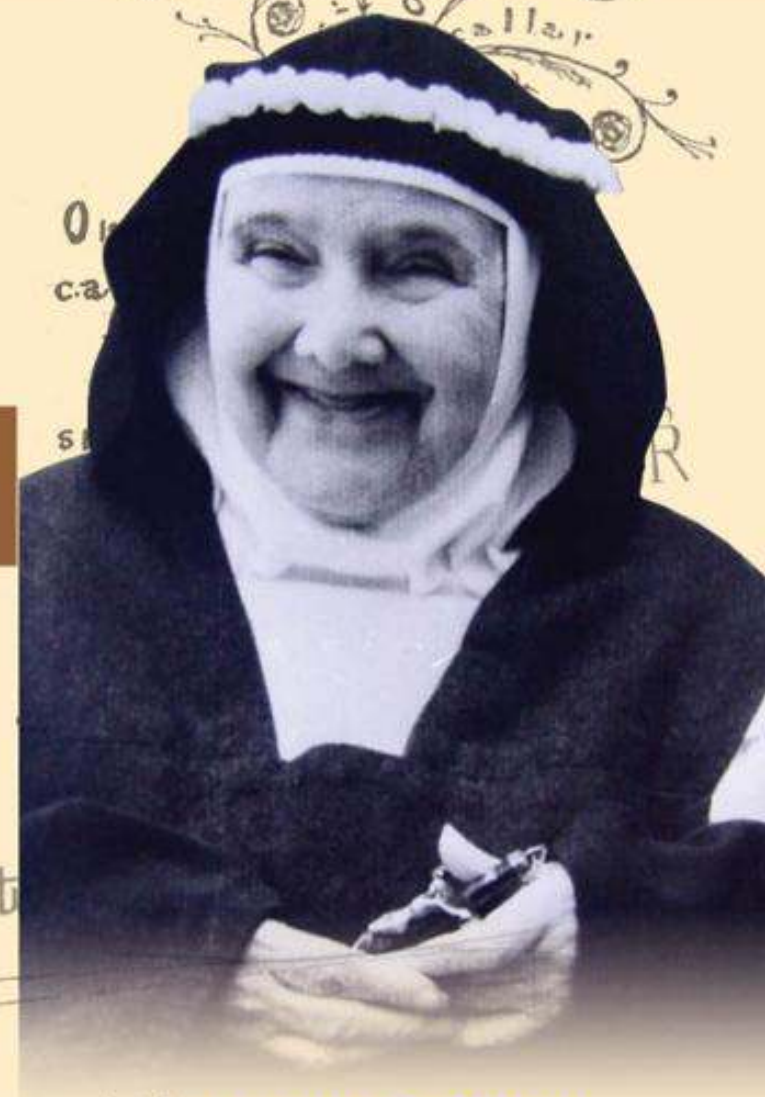
ES40 0075 3157 00 0600350997

Página Web de la hermana Cristina:

www.hermanacristina.es

LA SONRISA INTERMINABLE DE DIOS

Biografía de la Sierva de Dios Hna. M^a. Cristina de Jesús Sacramentado, escrita por el P. José Vicente Rodríguez, o.c.d. El precio es de 20 euros.



HNA. M^a CRISTINA...
DE JESÚS SACRAMENTADO
Carmelita Descalza

CIEN AÑOS DE UNA ENTREGA

El pasado 20 de agosto se cumplían 100 años de los primeros votos de la Hna. Cristina. Una efeméride importante en la vida de la Hna. Cristina y que no pasa desapercibida para su Comunidad de Carmelitas Descalzas de San Fernando, así como para sus devotos.

Su primera Profesión o Primeros votos en el Carmelo, lo realiza en Ogijares (Granada) un 20 de agosto de 1922. Realiza los votos en manos de la M. Priora del convento M. Teresa de Jesús y en compañía de toda la comunidad a las 7 de la mañana. Con profunda decisión y un corazón deseoso de entregarse al Señor, emite sus votos con la siguiente fórmula:

“Yo la Hna. María Cristina de Jesús Sacramentado hago mi profesión de votos simples temporales conforme a los Sagrados Cánones y prometo obediencia, castidad y pobreza a Dios Nuestro Señor, a la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, a nuestro superior y a sus sucesores,

según la Regla Primitiva de la Orden de Carmelitas Descalzos”.

Desde ese momento el corazón de la hermana Cristina se hace un solo corazón con el de Cristo, su divino amor. No hay nadie más feliz que ella, pues ha visto el deseo de su entrega saciado y correspondido por el amor de Cristo. Y así lo percibirá también sus propias hermanas.

La vida de la Hna. Cristina como carmelita descalza se edificará en el cimiento sólido de la humildad, caridad, obediencia, silencio y un servicio continuo que será volcado en las hermanas de comunidad y a los distintos trabajos que la obediencia le encomen-

dase. Todo esto junto con una constante oración, hace de su vida una oblación agradable a Dios. Vivió su profesión religiosa como fiel hija de la Iglesia e imitando a la Virgen María, dejando a un lado su voluntad y conformando su vida con la mirada y con la vida de Dios.



Cincuenta años más tarde, cuando celebre sus bodas de oro en el Carmelo de San Fernando y sea colocada nuevamente la corona de flores en su frente y empuñe entre sus manos el crucifijo de su profesión, no podrá evitar irradiar felicidad. Todas las personas que la conocen saben que su vida entregada en oblación a Dios ha sido una vida feliz, entretejida entre oración, trabajo y fidelidad constante.



De izquierda a derecha: Crucifijo Hermana Cristina - Monasterio Carmelo de Ogijares (Granada) - Monasterio Carmelo de San Fernando (Cádiz)